



MARTÍN TORRES
Secretario General de la
C.R.O.M.

al frente del movimiento obrero, ha repetido una y mil veces que la única salvación de México es la unidad de pensamiento y de acción. Solamente que esa unidad de pensamiento y de acción debe entenderse de una manera activa; de una manera espiritual. No ha de ser la unificación de pensamiento y acción solamente por intereses egoístas; no ha de ser la unificación de intereses lo que nos ha de conducir a levantar un edificio sobre un montón de arena; es necesario que los cimientos que se van construyendo de este nuevo edificio social que se llama la República Mexicana, tenga una solidez indiscutible para que propios y extraños sepan respetar a nuestra República, para que acabemos con ese Estado tributario que forma el Estado Mexicano. Esos principios de unificación y de acción que usted proclama, señor General Palencia, están en el sentimiento de mis hermanos de clase; ese temperamento activo en el orden administrativo que usted está desarrollando en Puebla que tienen que aplaudírselo propios y extraños, dentro y fuera del Estado de Puebla, debe hacerse sentir por todos los hombres que quieran de una manera entrañable y sincera a su Patria. De otra manera, la Nación tendrá que ir de fracaso en fracaso.

Sean, pues, estas palabras, que pue-

den tener mucho de intemperancia. Sean estas palabras que no son sino fruto de un buen sentimiento y de un buen afán, la significación, el transparente de nuestros sentimientos para con los hombres de la administración de Puebla. Esperamos, señor General Mijares Palencia, que de esta fecha adelante se reafirme esta estrecha relación entre los trabajadores del Estado de Puebla y su Gobierno; que tenga usted siempre el mismo pensamiento de unificación, porque al fin y al cabo, el pensamiento de usted es el pensamiento de los nuevos hombres que van surgiendo a la palestra en esta lucha continuada y perenne en que se ha desarrollado la Historia de México. Escuchamos de labios del señor General Cárdenas, que por donde quiera que pasa proclama la unificación; escuchamos de los labios del señor General Cárdenas apreciaciones de que hay lugares apartados como Chiapas, en donde ni siquiera ha pasado la Revolución; escuchamos de los labios del señor General Cárdenas que en el Estado de Yucatán todavía escasea el sentimiento noble de la Revolución hasta en la repartición de ejidos.

Luego queda mucho por hacer; hay enfrente una gran obra, esa obra no se podrá realizar sino con un buen sentimiento con un buen afán, con el inte-

rés noble y elevado de hacer Patria Mexicana; Patria Mexicana, Patria nuestra, La Nación para los mexicanos la están creando los elementos de la CROM (Aplausos); es la CROM quien tendrá oportunidad de demostrarle a usted la sinceridad de sus palabras a través de sus hechos. Nunca tendrá usted motivo de queja; la CROM a través de sus hombres, lo único que evita es pedir de rodillas lo que tiene derecho a pedir de pie (Aplausos. Vivas a la CROM). La única promesa que ha sostenido invariablemente la CROM, es estimar que todos los hombres en la vida no tenemos más que obligaciones, y que no hay razón para considerar que los hombres detentadores del Poder son exclusivamente titulares del derecho, sino que también tienen obligaciones, y mayores, para con el pueblo. Por eso en muchas ocasiones hemos tropezado con grandes dificultades; diremos esto de una manera gallarda y plena; en igualdad de condiciones, estamos prestos a aportar nuestra cooperación; en igualdad de condiciones, señor Gobernador del Estado de Puebla, **sucumbiremos, pero no hincaremos la rodilla para reclamar los derechos de los trabajadores, porque los trabajadores son el pueblo de México y el pueblo de México es el alma de la Patria, y la Patria se sentiría avergonzada si sus hijos se tuvieran que hincar para reclamar a aquello a lo que tienen derecho** (Aplausos); luego, pues, la CROM, solamente pide justicia y os saluda muy cordialmente, a usted, y en su persona al señor General Calles Salud, camara-das (Aplausos). La ovación y los gritos de entusiasmo se prolongan por varios minutos. La asamblea pide a gritos que hable el compañero Morones).

C. LUIS N. MORONES.—Señor General Mijares Palencia, Representante del señor General Calles; ha escuchado usted ya la expresión sincera de nuestro compañero Martín Torres en la interpretación de sentimientos que embargan el ánimo, el espíritu y el corazón de los elementos representativos de la CROM que de todas las regiones del país se han reunido en el Estado que usted Gobierna, para discutir los problemas que interesan a la organización obrera y campesina que milita bajo las banderas de la CROM. Se ha puesto usted en contacto, en su doble carácter de Gobernante de este Estado, de este glorioso Estado, y representante de nuestro viejo amigo el señor General Calles; se ha puesto usted en contacto con el espíritu y con el sentimiento hecho haz de voluntad